



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El portafolio de evidencias como una herramienta de evaluación formativa en el Colegio Montessori de Irapuato

Javier Fernando Herrera Cruz

Institución educativa privada
javier.hecru@gmail.com

María Eugenia Gil Rendón

ITESM
maru.gil@tec.mx

Área temática 12. Evaluación educativa.

Línea temática: Aportes metodológicos a la evaluación educativa.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en investigación.



Resumen

Uno de los principales enfoques evaluativos es el formativo, el cual, nos permite realizar una evaluación durante el proceso de enseñanza – aprendizaje. Esta modalidad evaluativa se puede llevar a cabo a través de diferentes técnicas, dentro de las cuales, destaca el uso de portafolios de evidencias. La intervención tuvo como objetivo presentar la evaluación formativa y la viabilidad de la implementación del portafolio de evidencias en los grupos de primaria del Colegio Montessori de Irapuato. Esta institución basa su modelo de aprendizaje en la filosofía Montessori y, a pesar de las semejanzas que ésta pudiese tener con el enfoque formativo, el colegio no contaba con una estrategia de evaluación definida en el nivel de primaria. En el proyecto participaron las siete docentes principales de primaria. Las cuales, después de recibir capacitación en evaluación formativa, objetivos y en el portafolio, tuvieron la tarea de implementar esta herramienta en sus respectivos grupos. Al realizarse el proyecto durante la emergencia sanitaria derivada del COVID-19, esta implementación fue en una modalidad a distancia. En cuanto a resultados generales, se obtuvo una valoración positiva sobre las capacitaciones implementadas, al demostrar las docentes una mayor comprensión sobre la evaluación formativa. A pesar de los resultados positivos en la intervención, se concluye que es necesario realizar la implementación en un modelo presencial, que permita explotar todos los beneficios y áreas de oportunidad de esta técnica en el salón de clases.

Palabras clave: Competencias, Evaluación Formativa, Portafolio.

Introducción

Los constantes cambios en el contexto internacional, así como las demandas actuales de los mexicanos, comprometen a México a impulsar una educación de calidad sin perder la identidad ni los valores, en donde se les otorgue a las generaciones venideras las herramientas necesarias para enfrentar su futuro (Cuenca, 2018). La educación de calidad debe ser vista como un sistema integral, donde se reconozcan las singularidades y capacidades de los alumnos, así como la voluntad y la destreza pedagógica de los docentes (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2016).

En la búsqueda de esta educación de calidad, se aplica en México la prueba del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA); en su edición del 2018, se aplicó a alumnos de sexto grado de primaria en todo el país. Los resultados de la prueba se dividen en dos áreas: lenguaje y comunicación; y, matemáticas. En el área de lenguaje y comunicación, el 49.10% de las escuelas del país se ubicaron el nivel de logro insuficiente, mientras que solamente el 15.10% obtuvo un dominio satisfactorio y el 2.8%, sobresaliente. En matemáticas, 59.10% de las escuelas obtuvieron un logro insuficiente, 14.8% un dominio satisfactorio y sólo 8.20% obtuvo un logro sobresaliente. (INEE, 2018).

Las estadísticas anteriores nos dejan ver que aún falta mucho por mejorar y trabajar en la educación básica de nuestro país, lo que resalta la importancia de la evaluación en el contexto educativo. Evaluar, de acuerdo con el enfoque de la SEP (2016), debe de promover reflexiones y mejores comprensiones del aprendizaje, haciendo posible que docentes, estudiantes y comunidad escolar contribuyan activamente en la calidad de la educación.

El escenario educativo en cuestión, que compete al lugar donde se realizó el presente proyecto, trabaja con el método Montessori, una filosofía educativa caracterizada, entre otras cosas, por reconocer el aprendizaje como un proceso natural, adquirido por las experiencias en el medio ambiente (Gaviño, 2016). En el colegio, las tareas y los exámenes no son habituales, sin embargo, al estar incorporado como institución educativa a la SEP, se aplica también la prueba de PLANEA en la institución. Los resultados de esta prueba en su edición 2018 fueron, en términos generales, positivos, al posicionarse por encima del promedio nacional; 6.3% y 25% de dominio sobresaliente en lenguaje y matemáticas, respectivamente. (INEE, 2018).

Al realizarse un diagnóstico sobre las prácticas evaluativas, se encontró que no existía un proceso de evaluación definido dentro de la institución; la principal técnica evaluativa utilizada era la observación, sin embargo, los criterios variaban entre los salones o ambientes Montessori del nivel primaria. El diagnóstico aplicado consistió en una entrevista a las siete docentes titulares de los grupos de primaria. La entrevista se dividió en tres bloques: los criterios que cada docente utilizaba para la evaluación; las competencias y la evaluación formativa; y, el enfoque evaluativo en Montessori.

La evaluación juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza – aprendizaje. No puede ser un proceso aislado, sino que debe de estar ligado al contexto del proyecto educativo de las instituciones escolares (Horbath

y Gracia, 2014). La definición de un proceso claro de evaluación en el Colegio Montessori de Irapuato traería la oportunidad de presentar evidencias del gran trabajo académico que se realiza y de establecer parámetros claros del logro de los aprendizajes esperados en cada alumno.

La intervención propuesta hace énfasis en brindar capacitación a las docentes a cargo de los grupos de primaria, sobre procesos de evaluación formativa y el manejo de competencias dentro de los objetivos de aprendizaje, así como el uso del portafolio de evidencias como herramienta de evaluación. El manejo del portafolio resuelve una de las áreas de oportunidad detectadas en el diagnóstico, la carencia de evidencias de evaluación presentadas a los alumnos y padres de familia, además de que permite que el esquema y concepto de evaluación sea el mismo, a través de los grupos de primaria. Además, de acuerdo con García y López (2015), el manejo de esta herramienta en la educación infantil ayuda a generar motivación, autonomía, compromiso hacia las tareas, seguridad y superación personal de los alumnos. ¿Beneficiará la implementación del portafolio de evidencias, al proceso de evaluación del Colegio Montessori de Irapuato?

Desarrollo

La intervención tuvo como objetivo general el presentar a las docentes el enfoque formativo de la evaluación y poder implementar el portafolio de evidencias como práctica evaluativa para los alumnos de nivel primaria del Colegio Montessori de Irapuato. Para alcanzarlo, se establecieron los siguientes objetivos específicos: (1) conocer y describir el concepto de competencias y evaluación formativa, así como los beneficios y las áreas de oportunidad del portafolio de evidencias como práctica evaluativa; (2) argumentar la relación entre evaluación formativa, competencias y el método Montessori; y, (3) desarrollar una estrategia de evaluación formativa que permita implementar el portafolio de evidencias a distancia como práctica de evaluación, acorde con la filosofía Montessori, en las aulas de primaria del colegio.

El diseño de la intervención consistió en dos bloques. Primero, en brindar talleres de capacitación a las docentes sobre evaluación formativa, competencias, objetivos de aprendizaje y portafolio de evidencias como medio de evaluación. Segundo, en la fase de implementación, en la que las docentes pudieron en práctica lo aprendido y manejar el portafolio de evidencias en sus respectivos grupos. Para el análisis y evaluación final de la intervención, se realizó una entrevista de cierre con cada una de las participantes para conocer su perspectiva, experiencia, utilidad y viabilidad de usar el portafolio de evidencias como herramienta de evaluación.

La intervención se diseñó para realizarse de manera presencial, no obstante, dado las medidas de contingencia nacional derivadas de la pandemia mundial del COVID-19, la implementación de los portafolios se realizó en la modalidad a distancia con los alumnos. Sin embargo, los talleres de capacitación sobre la evaluación formativa, objetivos de aprendizaje y manejo de competencias, se pudieron llevar a cabo presencialmente en las instalaciones del colegio. A continuación, se muestran los resultados derivados del proyecto de intervención.

Talleres de capacitación y elaboración de estrategia de evaluación. Los talleres de capacitación se realizaron con una asistencia completa y todas las docentes participaron activamente en cada uno de ellos. Del primer taller, los principales resultados obtenidos se relacionan con la reflexión conjunta sobre el objeto de la evaluación formativa y el manejo de las competencias (ver Figura 1), además se discutió sobre la utilización de estos elementos dentro de la filosofía Montessori, ya que, tal como señalan Lacerda y Gomes (2012), el enfoque evaluativo en Montessori es formativo.

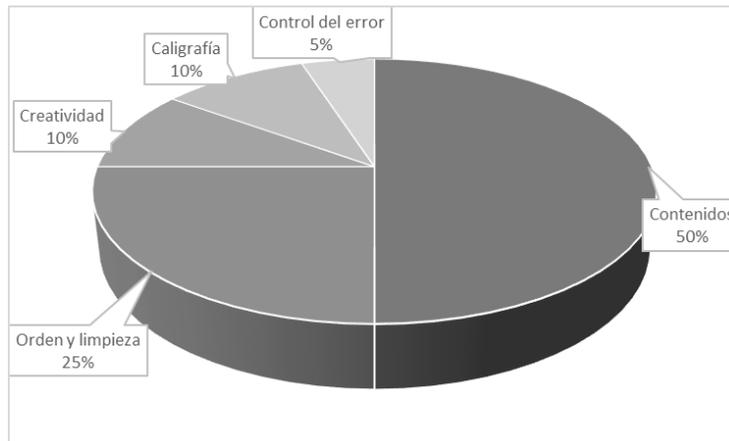
Figura 1. Realización de uno de los talleres de capacitación



El segundo taller se enfocó en la realización de objetivos de aprendizaje basados en la Taxonomía de Marzano y Kendall, del cual, se obtuvo el marco teórico necesario para elaborar los objetivos de la actividad por implementar con los alumnos. Fue en el tercer taller donde se elaboró la estrategia de implementación del portafolio de evidencias y los criterios de evaluación que se iban a utilizar, así como el manejo de la rúbrica. Un hallazgo importante es que ninguna de las docentes había utilizado rúbricas anteriormente.

Los criterios de evaluación de la actividad se muestran en la Figura 2. El criterio con mayor ponderación (50%) se refiere a los contenidos del portafolio, es decir, a las actividades de las diferentes asignaturas que se encargaron a los alumnos, de acuerdo con su nivel. El orden y la limpieza del portafolio fue otro criterio importante (25%), ya que es indispensable que el trabajo de los estudiantes sea presentable. El portafolio ofrece la oportunidad de que los alumnos manifiesten su esencia personal a través de la creatividad (Alcaraz, 2016), es por eso por lo que este elemento, junto con la caligrafía, son criterios de evaluación de la actividad. Por último, el control del error se refiere a la cantidad de equivocaciones presentadas y, las correcciones de éstas.

Figura 2. Criterios de evaluación definidos para el portafolio de evidencias



Al finalizar el tercer taller se concluyó con la realización de la estrategia de implementación y evaluación del portafolio de evidencias en el colegio. Se establecieron por escrito las competencias y objetivos de la actividad, así como la estructura, materiales, criterios de evaluación y la actividad de reflexión que se encargó a los alumnos (ver Figura 3).

Figura 3. Estrategia de implementación del portafolio de evidencias

Portafolio de evidencias

Competencias

- Desarrollar la creatividad y el pensamiento crítico para plasmar la identidad individual en el trabajo.
- Comunicar sus pensamientos y reflexiones sobre el trabajo a sus docentes, así como realizar una autoevaluación del trabajo realizado.
- Desarrollar habilidades que permitan la organización de pensamiento y razonamiento en el desarrollo del trabajo.

Objetivos de aprendizaje

- Los alumnos serán capaces de organizar los contenidos de las fichas, actividades y trabajos en el orden requerido para el desarrollo de la actividad. (NP: Análisis - clasificación DC: Información - hechos).
- Los alumnos podrán seleccionar las evidencias aplicables y requeridas, así como usar la creatividad para mostrar su identidad personal en el desarrollo del portafolio, respetando los criterios definidos por las guías. (NP: Utilización del conocimiento - seleccionar; DC: Información - hechos).
- Los alumnos serán capaces de argumentar y reflexionar sobre las actividades realizadas, su nivel de aprendizaje y autoevaluación. (NP: Análisis - especificación; DC: Información - principios).

Materiales

Para el desarrollo de la actividad serán necesario los siguientes materiales:

- Carpetas de 300 hojas (con espacio para portada)
- Separadores de colores (12 colores)

Materiales

- Colores
- Lápiz / rotuleros
- Hojas para carpeta (raya y cuadros)
- Regla
- Juego de geometría

Organización

El portafolio se organizará de la siguiente manera:

- Portada
 - Libre, personalizada por el alumno con los elementos básicos: nombre, grado, ambiente y ciclo escolar.
- Índice
 - Guía de las materias divididas por colores de la siguiente manera:
 - Español - rosa.
 - Anatomía - rojo.
 - Geografía - café.
 - Matemáticas - amarillo ocre.
 - Zoología - amarillo.
 - Verde - botánica.
 - Geometría - azul cobalto.
 - Inglés - azul cian.
 - Historia - morado.
 - Mineralogía - gris.
 - Ciencias - (uno de los colores sobrantes).
- Contenidos por asignatura
 - Investigaciones, fichas de trabajo y reflexiones cuidando la siguiente:
 - Margen de la hoja del color correspondiente.
 - Todos los trabajos deben de ser realizados a mano (pasar a escafo correspondiente las fichas de trabajo).

Reflexiones / autoevaluación.

- Se realizará una reflexión individual sobre el manejo del portafolio y el aprendizaje y la experiencia de trabajar con esta modalidad en cada entrega de evidencias (primera semana de octubre).

Criterios de evaluación

- Contenidos (completos y bien realizados)
- Orden y limpieza
- Creatividad
- Caligrafía
- Errores (control del error)

Actividades de la guía del ambiente.

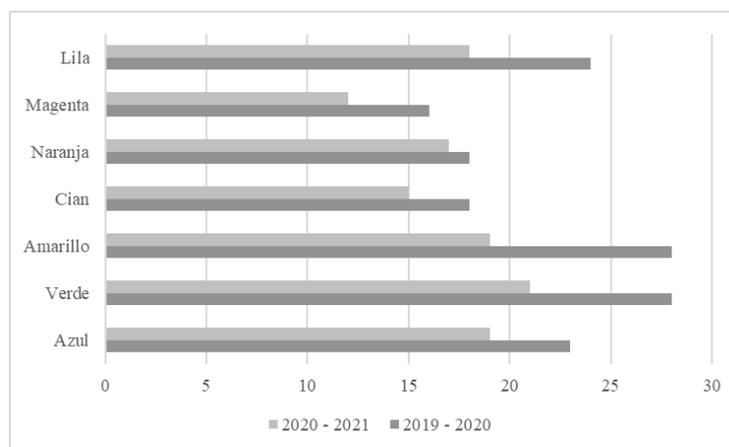
Después de revisar el portafolio del alumno, la guía realizará un reporte como retroalimentación donde se indique cómo se puede ayudar a los alumnos en su proceso de aprendizaje y formación.

A pesar de las dificultades previstas para llevar a cabo la capacitación y la estructura de evaluación en el enfoque formativo, las docentes se mostraron muy participativas e interesadas en los contenidos revisados. Las variables remotas e intermedias descritas por Martínez (2013), tales como la formación inicial y rasgos personales de los docentes, no fueron factores que dificultaran la visión del enfoque formativo de evaluación. Tampoco se mostraron rasgos de resistencia arraigada a la innovación educativa por la propuesta de un cambio en la forma de trabajo, factores comúnmente presentes en capacitaciones sobre este tema (Ahmedi, 2019).

Implementación del portafolio de evidencias. Después de la capacitación y planeación de la actividad, llegó el tiempo de la implementación, la cual se llevó a cabo durante tres semanas. Cada una de las docentes se encargó de brindar seguimiento, monitoreo y control a sus alumnos a través de medios electrónicos, elementos esenciales del proceso de evaluación formativa (Pasek y Mejía, 2017).

A raíz de la emergencia sanitaria originada por el COVID-19, la cantidad de los alumnos en el nivel de primaria se vio reducida un 20% para el ciclo escolar en cuestión, lo que en consecuencia ocasionó que las docentes tuvieran menor cantidad de alumnos de la que se tenía contemplada (ver Figura 4). De este modo, cada docente tuvo mayor tiempo para atender y personalizar la atención a cada uno de sus alumnos, lo que representa una mejor oportunidad para llevar a cabo técnicas de evaluación formativa (Martínez, 2013).

Figura 4. Comparativo de matrícula actual y anterior por ambiente



Las docentes reportaron durante los monitoreos que tuvieron con los alumnos que mostraron una mayor motivación y disposición al trabajo comparando con el cierre del ciclo escolar anterior, que también se manejó modalidad a distancia. Y que las actividades que más les entretuvieron fueron aquellas ligadas a la imaginación y el arte, donde realmente podían expresar su habilidad creativa. Se obtuvo así un beneficio del portafolio de evidencias, la capacidad de fomentar la libertad, individualidad y riqueza de atributos personales (Alcaraz, 2016; Martínez y Herrera, 2019).

Después de tres semanas de trabajo se les pidió a los padres de familia llevar los portafolios al colegio, para comenzar el proceso de evaluación por medio de las rúbricas diseñadas y la reflexión de los alumnos, la cual, únicamente se les encargó a los alumnos de cuarto, quinto y sexto de primaria. Los trabajos de los alumnos fueron variados (ver Figura 5), con diferentes diseños de portadas y dibujos, pero con los trabajos estipulados para las actividades durante la estancia en casa.

Una vez revisados los portafolios, las docentes se encargaron de programar entrevistas con padres de familia y/o alumnos, para brindar retroalimentación sobre el trabajo, terminando así el ciclo de la evaluación formativa

(Pasek y Mejía, 2017). Se puso en práctica así el portafolio como enfoque formativo, al involucrar el aprendizaje, la reflexión y la retroalimentación (Alcaraz, 2016). Tal como mencionan Lacerda y Gomes en su estudio (2012), a través de los portafolios fue evidente la construcción de la identidad personal de los alumnos.

Figura 5. Portafolios de evidencias realizados por los alumnos



Comparación de resultados con el diagnóstico aplicado. Para terminar con la intervención, se realizó una entrevista final a cada una de las docentes participantes. La finalidad de esta entrevista fue conocer más a fondo su experiencia en el manejo de los portafolios en sus respectivos grupos y, sobre todo, poder hacer una comparación de su percepción sobre la evaluación formativa, competencias y el proceso evaluativo del colegio, con respecto a lo detectado en el diagnóstico inicial.

La Tabla 1 muestra los resultados a manera de síntesis de lo documentado en las entrevistas de cierre. Es importante señalar que cada una de las entrevistas se realizó después de que las docentes tuvieron tiempo para observar y evaluar los portafolios de sus alumnos.

Tabla 1. Resultados de la entrevista final de la intervención

| No. | Grupo | Evaluación y portafolio de evidencias | Evaluación formativa y educación basada en competencias | Evaluación desde la filosofía Montessori |
|-----|----------|---|--|--|
| 1 | Taller 2 | Muy útil, es un testimonio del trabajo. Genera orden. | Evaluación centrada en el proceso; competencias son habilidades para la vida. | Orden, libertad, imaginación. El proceso. |
| 2 | Taller 2 | Se obtiene la misma base de evaluación y calificación, evidencia del trabajo. | Mejora y se centra en el proceso; nuevas habilidades, transversales. | Autonomía, libertad, repeticiones. |
| 3 | Taller 2 | Organización y estructura, mismo proceso de evaluación. | Manejo de técnicas como el portafolio; habilidades transversales. | Autonomía, orden, libertad. |
| 4 | Taller 2 | Permite la estructura y control, es un complemento. | Evalúa el proceso, permite intervenir; adquirir habilidades para aplicar en la vida cotidiana. | Autonomía en el aprendizaje de los niños, observación y control. |
| 5 | Taller 1 | Eficiencia en el trabajo y planeación, cambiaría en el ambiente Montessori. | Evaluar el proceso día a día; desarrollar independencia y habilidades en todas las áreas | Observación del trabajo del niño, guiarlo al aprendizaje. |
| 6 | Taller 1 | Se evalúa en base a la observación, trabajos, cumplimiento | Evaluación apegada a Montessori; le gusta trabajar con competencias. | Con base al trabajo, a la observación y actitud. |
| 7 | Taller 1 | Mejora el proceso, testimonios de alumnos y padres de familia. | Se centra en el proceso; adquirir habilidades. | Trabajo, autonomía, libertad. |

Al realizar el diagnóstico se encontró que una de las necesidades más importantes del colegio era la de establecer un proceso de evaluación único y equilibrado en la institución. Lo anterior, al detectar la falta de técnicas e instrumentos de evaluación, al ser la observación y el comportamiento los medios principales con los que se basaba la asignación de una calificación. No obstante, se detectó que para algunas de las docentes la calificación representa una medición integral, mientras que para otras no. Además, la falta de evidencias entregadas a los padres de familia, fueron también un factor importante.

Al cierre de la intervención, las preguntas en torno a la evaluación se centraron en la información revisada en los talleres de capacitación, el manejo del portafolio y en la utilidad que esta herramienta tuvo para el proceso de evaluación durante las semanas de implementación. Las respuestas de las docentes demostraron que la implementación de la herramienta permitió tener una estructura, organización, eficiencia y una misma base de evaluación y de trabajo a través de los ambientes del mismo nivel. Esto se consiguió con la realización de la rúbrica correspondiente para la actividad, y la estrategia de implementación y evaluación definida.

Durante la modalidad a distancia, el portafolio se convirtió en la principal herramienta de evaluación, sin embargo, las docentes afirmaron que la observación sigue siendo una técnica fundamental para la evaluación. No obstante, otro resultado importante de la entrevista es que comprobó que el portafolio representa un testimonio del trabajo, tanto para los docentes, alumnos y padres de familia.

En el diagnóstico realizado las docentes demostraron desconocimiento sobre lo que es la evaluación formativa y la educación basada en competencias, al relacionar estos conceptos con formación en valores y competitividad, respectivamente. Los resultados al final de la intervención demostraron que el 85% de las docentes (seis de

siete) lograron una visión clara sobre lo que es la evaluación formativa (Tabla 1). Mientras que, en el tema de la educación basada en competencias aún hace falta mayor comprensión de la información.

La mayor parte de las docentes (71.4%), entiende el tema de las competencias como habilidades. La diferencia entre estos dos conceptos es el factor de la aplicación, la habilidad es una herramienta de desempeño, mientras que la competencia permite utilizar un conjunto de habilidades, conocimientos y valores, para realizar una o varias tareas en determinadas circunstancias (Climent, 2010). Sin embargo, se muestra una diferencia importante con lo encontrado al diagnóstico, ya que no se mencionó en la entrevista final que las competencias sean factores relacionados con promover la competitividad.

El tercer bloque de las entrevistas se enfocó en la evaluación desde Montessori, en la entrevista final se añadió la variable del portafolio de evidencias para conocer la perspectiva de las docentes sobre si esta técnica se apega a la filosofía educativa. Las respuestas de las docentes sobre la evaluación fueron constantes con lo observado en el diagnóstico, enfoque en la autonomía, observación, libertad, evaluar a cada uno de los alumnos como persona única, libertad, entre otros.

Lo anterior comprueba lo señalado por Lacerda y Gomes (2012), quienes comparten que la evaluación en Montessori sigue la modalidad formativa, pues acompaña al alumno durante el proceso, mediado por el contenido. En relación con esto, al cuestionar a las docentes sobre el portafolio de evidencias, todas mencionaron que sí se apega a Montessori, pues permite observar físicamente el testimonio del trabajo de los alumnos.

Aunado a esto, las docentes concordaron en que en una modalidad presencial la implementación del portafolio como herramienta evaluativa sería diferente. En el ambiente físico Montessori se respeta el ritmo de trabajo individual de los alumnos, cada uno sigue su propio proceso de aprendizaje; mientras que, en la modalidad a distancia, los alumnos del mismo grado académico deben de realizar los mismos contenidos en las fechas estipuladas. Por lo que, de implementarse en el ambiente presencial, las docentes señalaron que los criterios de evaluación se redefinirían, ya que los contenidos de los portafolios podrían no ser los mismos entre los alumnos del mismo nivel académico.

Conclusiones

Uno de los objetivos primordiales de la intervención era establecer un proceso de evaluación claro y definido en el colegio, objetivo que, de acuerdo con las docentes, se alcanzó. Trabajar de manera conjunta durante la elaboración de la estrategia de evaluación de la intervención permitió a las docentes comunicar y compartir su paradigma evaluativo. Al ser las responsables de cada uno de los grupos de primaria, su experiencia fue primordial para la realización de dicha estrategia.

Se establecieron los propósitos de la evaluación, se recordó el enfoque que se debe manejar desde Montessori, se definieron los objetivos de aprendizaje, los criterios, los contenidos, las rúbricas y más. Definitivamente, existió un gran compromiso y motivación de las docentes, no existió resistencia alguna a conceptos y conocimientos que pudiesen cambiar la rutina a la que se encontraban acostumbradas, una de las dificultades de implementar nuevas técnicas de evaluación (Ahmedi, 2019). Sin duda, este fue uno de los mayores beneficios de llevar a cabo este proyecto.

Una de las conclusiones con mayor relevancia sobre la realización de este proyecto de intervención, es la de la viabilidad de implementar el portafolio de evidencias en el modelo presencial del colegio. Al tomar en cuenta que, bajo este modelo, el portafolio de evidencias tendría el papel de ser un complemento de la evaluación, mas no el medio en sí. Se argumentó que los criterios definidos en la estrategia de evaluación planteada durante la intervención tendrían que ser modificados si ésta se pretende implementar fuera del modelo a distancia.

Sin embargo, surge la pregunta, ¿sería muy diferente la estrategia?, ¿los criterios y contenidos definidos serían completamente distintos? Por un lado, es cierto que en el modelo presencial puede haber otros métodos de evaluación que deriven en manejar el uso del portafolio como un complemento. Es por esto, que el uso de portafolios es una técnica más dentro de la evaluación formativa, y no se debe dejar de lado otras técnicas, tales como la observación, el registro de desempeño, autoevaluación, coevaluación, entre otras (Segura, 2019).

Por otro lado, los contenidos establecidos en la estrategia de evaluación del portafolio corresponden a los definidos por Alcaraz (2016), entre los cuales se encuentran las reflexiones sobre el trabajo, las producciones de los alumnos, anotaciones de trabajos realizados, la retroalimentación, entre otros. Con base en esto, se puede concluir que lo único que podría modificarse es la ponderación que se otorgó en la evaluación de los contenidos, mas no tanto los contenidos en sí. Por lo que la estrategia de evaluación planeada podría funcionar y ser adaptada en un modelo presencial.

No obstante, es cierto que durante el modelo a distancia ocurrió una particularidad que benefició y facilitó la implementación del portafolio de evidencias, la disminución de la matrícula total del nivel de primaria. Cada una de las docentes trabajó durante el periodo en cuestión, con menos alumnos a los que habitualmente acostumbra. El tener mayor tiempo para dedicarle a la evaluación de cada alumno es una de las facilidades para llevar a cabo técnicas de evaluación formativa (Rocha y De la Cruz, 2018).

En conclusión, a pesar de los resultados positivos de la intervención, es necesario realizar futuros estudios y observaciones sobre los resultados de la implementación de esta herramienta. En el caso especial del Colegio Montessori de Irapuato, la experiencia de esta implementación durante el ciclo escolar 2020 - 2021 fue bien recibida. Se exhorta a las autoridades, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, a continuar implementando el portafolio de evidencias como técnica de evaluación formativa en los ciclos escolares siguientes. Con la finalidad de obtener un recurso de evaluación integral para la institución, que además sea un testimonio para los alumnos, docentes y padres de familia; y lograr así, concluir el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Referencias

- Ahmedi, V. (2019). Teachers' Attitudes and Practices Towards Formative Assessment in Primary Schools. *Journal of Social Studies Education Research*, 10(3). 161 – 175. Recuperado de <https://www.jsser.org/index.php/jsser/article/view/1233>
- Alcaraz, N. (2016). La evaluación a través de portafolios: ¿Una ocasión para el aprendizaje? *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 9(1). 31 – 46. doi:10.15366/riee2016.9.1.002
- Climent, J. B. (2010). Reflexiones sobre la educación basada en Competencias. *Revista Complutense De Educación*, 21(1), 91-106. Recuperado de <http://0-search.proquest.com.millennium.itesm.mx/docview/748353856?accountid=11643>
- Cuenca, S. (2018). Los desafíos y avances de la educación en México en el siglo XXI. *El Cotidiano*, 93 - 101. Recuperado de http://www.imced.edu.mx/Portal/files/educacion_en_mexico.pdf
- Gaviño, T. (2016). Las raíces del pensamiento educativo María Montessori. *RED Revista de evaluación para docentes y directivos*, 2(5). 34 – 44. Recuperado de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/Red05PDF.pdf>
- García, S., y López, P. (2015). Evaluación Formativa y Compartida en Educación Infantil, Revisión de una Experiencia Didáctica. *Qualitive Research in Education*, 4(3). 269 – 298. DOI: 10.17583/qre.2015.1269
- Horbath, J., y Gracia, M. (2014). La Evaluación Educativa en México. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9(1), 59 – 85. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/315998296_La_evaluacion_educativa_en_Mexico
- INEE. (2018). Reporte Escolar de Resultados Planea – Colegio Montessori de Irapuato, 11PPR0977N.
- Lacerda, D., y Gomes, L. (2012). El portafolio como herramienta para evaluar el aprendizaje en la escuela Montessori. *Metaavaliacao*, 4(10). 28 - 55. Recuperado de <http://revistas.cesgranrio.org.br/index.php/metaavaliacao/article/viewFile/133/184>
- Martínez, F. (2013). Dificultades para implementar la evaluación formativa. *Perfiles educativos*, 35(139). 128 – 150. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000100009
- Martínez, M.T., y Herrera, E. (2019). El portafolio como recurso didáctico en el proceso de aprendizaje del alumnado con trastorno por déficit de atención / hiperactividad. *Educatio Siglo XXI*, 37(2). 245 – 266. <http://doi.org/10.6018/educatio.387111>
- Pasek, E. y Mejía, M. (2017). Proceso general para la evaluación formativa del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1). 177 – 193. DOI: <https://doi.org/10.15366/riee2017.10.1.009>
- Rocha, S., y De la Cruz, J. A. (2018). Evaluación formativa de los aprendizajes esperados en educación primaria: ventajas y desventajas. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 4(1). 443 – 454. Recuperado de <https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/329>
- Secretaría de Educación Pública. (2016). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: SEP
- Segura, M. (2018). La función formativa de la evaluación en el trabajo escolar cotidiano. *Revista Educación*, 42(1). DOI: <https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v42i1.22743>